



Rawson, 01 de octubre del 2009

### Circular Técnica N° 7

#### Las Configuraciones de Apoyo de Educación Especial al Sistema Educativo:

#### **El Rol del Maestro de Apoyo a la Integración y/o Inclusión en el proceso de transición.**

*¿No será el extranjero el que nos hace extranjero y, justamente por eso, el que nos permite ser nosotros mismos? (Jorge Larrosa; 2003)*

Colegas: En este desarrollo intentaremos esbozar algunas cuestiones de la “Intervención” por parte de maestro de apoyo a la integración y/o inclusión como una configuración de apoyo del área de la Educación Especial al Sistema Educativo y reflexionaremos acerca de Otra lógica o más bien **I-lógica del encuentro**.

Para comprender la práctica del maestro de apoyo a la integración y/o inclusión como configuración, debemos pensar más allá de sí, es decir, profundizar en nuestras representaciones acerca de lo Otro y de nuestras interacciones con los Otr@s.

En este sentido, resulta interesante visualizar los sentidos que cobran nuestras prácticas a partir de pensar-nos relacionamente. Para esto describimos-caracterizamos una nueva lógica, la I-lógica del encuentro.<sup>1</sup>

El punto de partida de la denominada ilógica del encuentro es reconocer que lo deficiente como tal no existe, es simplemente una retórica cultural, son discursos que nominan a los cuerpos desde relaciones de poder y del saber, que reduce a lo Otro a mera Biología.

¿Cómo des- andar el camino de la certeza para producir nuevas presencias?

Partimos simplemente (sin negar) de mirar con sinceridad nuestros propios límites, nuestras interpretaciones de la “deficiencia” de lo Otro como propia y de nuestros prejuicios conformados en nuestra historia (social) personal y en particular, nuestra historia escolar.

La I-lógica del encuentro nos devuelve la capacidad de crear criterios propios y por eso ser sujetos, mirar-nos, darnos cuenta que solo pasa por escuchar lo que nos pasa y desde ahí compartir nuestra experiencia de educar (y por eso aprender a cada momento) con nuestros colegas, experiencia que convive con el dolor de lo Otro y por eso, Nuestro<sup>2</sup>.

Reconocer nuestras “deficiencias” como propias es condición de posibilidad para habitar nuestra experiencia educativa desde un nuevo lugar, implica reconocernos como sujetos cuestionados por lo Otro. El Otro posibilita y abre caminos a nuestra búsqueda de ser quienes somos, su presencia cuestiona nuestra pre-noción acerca de la

---

<sup>1</sup> La posibilidad de educar a partir del encuentro se visualiza con claridad en el documento nacional” Educación Especial. Una modalidad del sistema educativo en la Argentina. Documento Orientaciones 1: “Proponemos asir la educación, no entendida como una lógica de certezas, sino como un encuentro que posibilita la incertidumbre, la duda, la crítica y la creación; el descubrir al “Otro” en su condición de diferente, un encuentro desde un estar siendo únicos y singulares”

<sup>2</sup> Al hablar de **NUESTRO Dolor** no decimos que estamos en la situación del alumno “a integrar” sino que tenemos la capacidad de comprender su mundo, de experimentarlo. En definitiva podemos empatizar con la Persona en proceso de aprendizaje.



propia existencia, en particular del hacer educativo y nuestra capacidad de re-significar la Práctica Escolar.

Desde este nuevo lugar, nuestra docencia es una práctica viva, compleja y abierta a múltiples riesgos en la interacción con los Otros. (Nuria Pérez de Lara; 1998). Por eso, educar es un proceso, un estar abierto a recibir-nos de parte de tod@s las personas que habitamos la cotidianidad escolar. Entonces, estar preparado no es simplemente “poseer” un conjunto de herramientas de conocimiento que me permiten intervenir con el Otro sino más bien partir ( y caminar) con una actitud de apertura que se acepta a sí mismo y a los estudiantes tal cual son, vivan o no con una discapacidad.

En síntesis, este cambio de perspectiva (la I-lógica del encuentro) da cuenta de una nueva presencia en situación educativa y a la vez supera los modos conocidos de Integrar ya que no solo se trata de incorporarlos en una Institución Escolar o bien que las personas con discapacidad se apropien de una asignatura del Diseño curricular sino más bien (y sin negar lo anterior)de recuperar el sentido relacional de la Inclusión, incorporarlos en definitiva como sujetos de encuentro y por ende de conversación.

Entonces, conversar con los Otros, encontrarnos como Humanos que somos nos devuelve y nos permite, ser simplemente nosotros mismos (como expresa el epígrafe) y por eso múltiples y singulares.

**A modo de orientar la construcción del nuevo rol docente de apoyo a la integración, desde la Dirección General de Educación Inclusiva proponemos:**

\* En el marco de la Inclusión Social y Educativa se re-configura el lugar del maestro de apoyo. Dicho rol esta inserto en la Institucionalidad de la cual es partícipe y en todo el Sistema Educativo como tal. De esta manera, lo denominamos como configuración de apoyo a la inclusión en el seno del sistema educativo. A su vez el carácter de configuración hace posible el pensar-se en una red relacional en la cual todos los actores educativos son relevantes y **complementarios** en las trayectorias educativas integrales de las Personas con discapacidad.

\* Revisar nuestras estrategias de acompañamiento implica superar el trabajo “solitario” e “individual” en la Institución Escolar del nivel al cual se asiste para integrar. Por eso, es necesario un intercambio (permanente) con los equipos de conducción (Directores y Vice-directores) para compartir la tarea realizada.

\* Construir espacios (jornadas institucionales) en las cuales se comparta las funciones del maestro común y del maestro integrador y los procesos de aprendizaje del grupo-clase.

\* Contribuir (desde el rol) a la eliminación de las barreras al aprendizaje. Para esto es necesario re-crear el INDEX desde la realidad regional e institucional en la cual se esta inserto como educador más allá de la función que se desempeña en la escuela.

\* Incorporar (o profundizar) en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) el trabajo del maestro de apoyo a la integración y/o Inclusión y pensar las estrategias de integración/inclusión que se llevarán a cabo en la Institución como tal.

\* Es necesario crear (o profundizar) espacios de trabajo en equipo entre el maestro “integrador” y el maestro “común” para intercambiar lo que nos pasa con tod@s nuestros Alumn@s y específicamente lo experimentado en relación a las personas que viven con una discapacidad.

\* Los trayectos educativos son diversificados y por eso “adaptados” a las necesidades educativas e intereses de los estudiantes. Más precisamente, el maestro necesita del



interés del sujeto que aprende para una apropiación significativa de lo transmitido y compartido.

\* La variable discapacidad es solo un aspecto de la totalidad múltiple que somos todas las personas. Por eso sugerimos visualizar sus modos de inteligencias y no restringir nuestra mirada a la certeza de que “lo intelectual” del mundo de la matemática y de lo lingüístico es el único camino para aprender.

\* En definitiva, las prácticas educativas deben recorrer nuevos caminos facilitadores. Una nueva lógica-I-lógica de todos los que participamos como educadores en la sociedad en su conjunto (padres, docentes, equipos de conducción, equipos interdisciplinarios y supervisores) “deben” generar las condición de posibilidad para que las personas con discapacidad produzcan su propia vida y por eso su propio proyecto de vida.

\* Desde esta nueva mirada el rol del maestro de apoyo a la integración se re-significa en los modos de intervenir en el Sistema Educativo y a la vez crear lo nuevo implica dar cuenta.